

## Unos 700 malagueños precisan hemodiálisis para tratar el riñón

R. GARCÍA DEL RÍO / MÁLAGA

La insuficiencia renal se ha convertido en un problema de salud pública tanto por el número de afectados como por el coste social y económico, pero además va en aumento.

El envejecimiento de la población, la hipertensión, la diabetes o la anemia son los principales factores que contribuyen a que la cifra de malagueños en tratamiento de hemodiálisis alcance las 675 personas.

En este sentido, la presidenta del comité organizador del XXX Congreso Nacional de la Sociedad Española de Enfermería y enfermera supervisora del Servicio de Nefrología del Hospital Carlos Haya de la capital, Montserrat Serarols, abogó ayer por impulsar, "en aquellos casos en los que esté indicado", la diálisis peritoneal domiciliaria frente a la hemodiálisis hospitalaria, "ya que ofrece más libertad al paciente al no tener que acudir constantemente al hospital", a lo que cabe sumar que la limpieza de la sangre "se realiza por la noche mientras el paciente duerme en su propio domicilio".

Serarols destacó que las 'cicladoras nocturnas' "están sufragada íntegramente por la Seguridad Social", al tiempo que aclaró que estas máquinas están indicadas "principalmente para ancianos, niños y personas muy activas laboralmente o que vivan a mucha distancia del centro de diálisis más cercano". Además, destacó que los avances de las 'cicladoras' permiten registrar los resultados del tratamiento en una tarjeta 'software', que luego el propio paciente entrega en las revisiones al facultativo.

En la misma línea, la experta precisó que el uso de la hemodiálisis en comparación con la diálisis peritoneal "es todavía de un 80 frente a un 20 por ciento", aspecto que achacó a que no se ha producido aún un cambio de mentalidad de la población general y, en especial rural, que les anime a incorporar estos dispositivos y prefieren seguir yendo al hospital".

Durante estos días, la capital se ha convertido también en la sede del Congreso Nacional de la Sociedad Española de Nefrología (SEN) donde se ha puesto de manifiesto que la enfermedad renal crónica supone una epidemia en la mayoría de los países avanzados, situándose la tasa de crecimiento anual de pacientes que se inician en la diálisis en el 8 por ciento.

Además, la SEN calcula que un 10 por ciento de la población tiene una función renal por debajo del 60 por ciento, y que de éstos sólo una cuarta parte llega a diálisis y la mayoría fallece antes por causas cardiovasculares.